

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Washington,
Adams, Jefferson
y Franklin

Sarah Palin, la *sex symbol* del grupo de presión ultra Tea Party, no conoce a los padres fundadores de la patria. Sus conocimientos en la materia quedaron en evidencia cuando la invitaron a que dijera algunos nombres de los héroes de la independencia y, a duras penas, la candidata republicana sólo logró mencionar a Washington, con grandes dudas de si fue antes la capital o el político. Un hecho que tendría relativa importancia si no fuera por las posibilidades de que Sarah Palin pudiera ser un buen día la dueña del botón nuclear.

Envalentonada por la crisis económica en un país en el que los votantes cambian de partido como de calzoncillos, a la candidata no parece importarle quedar en evidencia cuando se trata de demostrar sus conocimientos en historia americana. Para Palin, la historia empieza hoy, siguiendo las pautas marcadas por otros estadistas neocapitalistas. El nuevo libro de estilo de este grupo de derechos dice que debemos preocuparnos por el qué y no por el porqué de las cosas. O sea, construir un hoy o un mañana haciendo un cortafuegos para evitar que penetre el fuego de la memoria.

Al que sí conoce la bella Sarah es a Ronald Reagan. Quizás sabe quién es gracias a una pregunta del Trivial o quizás le recuerde de haberle visto en televisión, cuando él era ya un viejo con tupé y ella, una carca adolescente vestida para la fiesta de graduación. “Lo que este país necesita es un poco del viejo *reaganismo*”, ha dicho la musa de la ultraderecha. Lo dramático es que si el mal actor y peor presidente nos parecía un iletrado, comparado con Sarah Palin, Reagan es un alumno aventajado de la Ilustración.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta